

consideraciones deben tomarse en cuenta: por un lado, la naturaleza de ambas dataciones son diferentes y, por otro, mientras en el sitio 039 se dató el inicio de la ocupación, en el yacimiento 181 se fechó una de las capas superiores del depósito, por lo que es posible que se hallan datado diferentes momentos en la ocupación de ambos sitios.

Finalmente, es posible postular que gran parte de los recursos marinos recuperados por los pobladores de estos sitios eran trasladados ya secos hacia el interior a través de la quebrada de Conchalí. Al respecto son significativos los hallazgos de macha, loco, caracol y chitón en contextos Diaguita fase II localizados en el valle de Illapel (RODRIGUEZ et al. 1996). A este mismo respecto, Seguel y coautores (1994) han planteado un modelo similar, basado en el intercambio con poblaciones del interior, para tiempos Diaguita fase III, señalando que "resulta sintomático la toponimia del vocablo Conchalí, cuyo significado en quechua corresponde a restos secos o caldeados, lo que podría ser interpretado, simplemente, como alimentos secos. Es lógico sospechar entonces, que si hubo intercambio de productos marinos con el interior, éstos debieron ser transportados secos o ahumado" (SEGUEL et al. 1994: 41).

**AGRADECIMIENTOS** Nuestra gratitud a Donald Jackson, Cristian Becker, Gabriel Cantarutti, Ismael Martínez, Flavia Morello, Daniel Pavlovic, Claudia Prado, Arturo Rodríguez, Lorena Sanhueza, Francisco Torres y Mario Vásquez. Una mención especial a la familia Trigo, especialmente a René Trigo, quienes nos brindaron todo su apoyo en terreno para la realización de la presente investigación.

## REFERENCIAS

- MASSONE, M. & D. JACKSON, 1994. Asentamiento de explotación litoral del Agroalfarero Medio-Tardío en la comuna de Los Vilos, provincia del Choapa. *Boletín del Museo Regional de La Araucanía* 5: 9-18.
- RODRIGUEZ, J.; C. BECKER, M<sup>a</sup> L. SOLE, P. GONZALEZ & A. TRONCOSO, 1996. Algunas reflexiones sobre las poblaciones prehispanas tardías del río Illapel. *Valles* 2: 57-71.
- SEGUEL, R.; D. JACKSON, A. RODRIGUEZ, P. BAREZ, X. NOVOA & M. HENRIQUEZ, 1994. Rescate de un asentamiento Diaguita costero: Proposición de una estrategia de investigación y conservación. En: *Fondo de apoyo a la investigación, informes*, pp. 34-42.

## EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN UN CEMENTERIO COLONIAL DE SANTIAGO: LA PAMPILLA

Mario Henríquez U., Julio A. Sanhueza T.  
Claudia Prado B. & Alejandra Araya E.

Recientemente se concluyeron las excavaciones arqueológicas en los restos de un cementerio colonial, sitio que se denominó "La Pampilla", según antecedentes históricos, el cual se ubicaba en el sector poniente, entre lo que son actualmente las calles Santa Rosa, Porvenir, Coquimbo y San Isidro. Este yacimiento ofrece importantes contextos para continuar estudios desde la perspectiva de la bioantropología, la arqueología histórica y la historia. En anterior comunicación (NOVOA & NAREDO 1996: 22-23), se entregaron antecedentes generales de cómo se descubrió el yacimiento debido a la construcción de un complejo habitacional, el interés que concitó y la serie de procedimientos que se siguieron para su excavación desde la perspectiva de un peritaje, coordinado por la Antropóloga Física Dra. Silvia Quevedo K. del Museo Nacional de Historia Natural. Además, se adelantaron resultados de una parcialidad de los trabajos. Como se expresó en el trabajo referido, este cementerio pertenecía a la "Orden de San Juan de Dios" y se sepultó aquí a los fallecidos en su hospital y a personas de origen social bajo (LAVAL 1949); o sea, lo que se ha referido como "bajo pueblo" (BARROS ARANA 1886) y que ha sido estudiado más recientemente en el plano de la historia social o popular como una línea más novedosa de investigación (p.e., ARAYA 1995, SALAZAR 1985, MELLAFE 1986). La utilización de este sitio como lugar de enterratorios se extendió entre fines del siglo XVIII hasta la creación del cementerio general en 1821 (BARROS ARANA 1911).

Se ha estimado imprescindible extender y actualizar la información acerca del sitio, a fin de incluir antecedentes nuevos y los resultados finales de estas excavaciones, que tuvieron el carácter de rescate.

### Las excavaciones

Llevadas a cabo en seis temporadas, éstas se extendieron entre noviembre de 1995 y abril de 1997. Se trabajó en una división por tres sectores, con un sistema de cuadrículas, sobre la base de un plano elaborado con antecedentes de los primeros sondeos, lo cual permitió observar la distribución de fosas sepulcrales en relación al patrón de construcción de los edificios. Las primeras excavaciones mostraron una secuencia estratigráfica que posteriormente se comprobó se extendía por todo el yacimiento.

*Estrato I:* desde el nivel 0 hasta aproximadamente 1 m de profundidad, presente sólo en algunos sectores, corresponde a un relleno artificial de escombros sueltos producto de las obras actuales.

*Estrato II:* desde el promedio de 1 m hasta 2,30 m con relleno artificial antiguo compuesto de arcillas, ladrillos y escombros, en cuyos niveles inferiores empiezan a aparecer la superficie de las fosas.

*Estrato III:* desde 2,30 m hasta 2,80 m con arcilla gravosa.

*Estrato IV:* desde 2,80 m hasta un promedio de 3,50 m de grava arenosa con bolones, muy compacta.

Se definieron dos métodos de excavación de las fosas: a) unidades excavadas en extenso, con toda la sistemática y rigurosidad de registro a través de protocolos elaborados expresamente para esto, permitiendo reconstruir su ubicación, situación espacial y contextual; y b) unidades que se presentaban disturbadas o en sectores en que no era posible extender las excavaciones, donde se utilizó principalmente un criterio de rescate, tratando al máximo de aplicar registros y protocolos.

### Patrón funerario

Los cuerpos fueron inhumados en fosas de forma ligeramente ovoidal cuyo ancho varía entre 80 y 120 cm con 180 cm de largo aproximado y profundidad promedio de 1 m. Corresponden a entierros múltiples y primarios, sin evidencias de continentes (ataúdes). Cada una contenía entre 12 a 29 individuos depositados en forma contigua, en grupos de dos y cuatro, y alternando las orientaciones de los cuerpos. Estaban en posiciones extendidas, decúbito lateral, dorsal o ventral, en disposición este-oeste en los sectores 1 y 2 y norte-sur en el sector 3. Estas fosas se separaban una de la otra entre 30 y 40 cm, formando grupos de ellas bien delimitados, mostrando un patrón de sepultura claramente pautado en hileras. En primera instancia, no se han establecido diferencias en los contextos que pudieran indicar una distinción en el ritual mortuario y tratamiento de los cuerpos ya sea por sexo, edad o condición social, salvo dos situaciones: que la mayor frecuencia de individuos masculinos aparece en los sectores 2 y 3 y de femeninos en el sector 1; y el caso de asociación a un cráneo adulto de restos cerámicos y un jarro del mismo material, este último con una perforación intencional en el tercio inferior del cuerpo, rito de "matar" el tiesto observado en las sociedades indígenas del centro y sur de Chile (ver GORDON 1985). Estas observaciones indican una intencionalidad selectiva por sexo en la distribución de los cadáveres y, al menos, la presencia de una manifiesta variante de etnicidad.

### Restos humanos

El número mínimo estimado de restos humanos exhumados de este cementerio asciende a 846 individuos, compuesto mayoritariamente por adultos entre hombres y mujeres, un número importante de adultos con sexo no determinable y una menor cantidad de subadultos e infantes. En los protocolos se hicieron observaciones de las patologías más manifiestas, entre las que se detectaron espondylitis anquilosantes, myositis osificante, procesos infecciosos e inflamatorios, artrosis, otros procesos degenerativos y eventos traumáticos. La calidad de conservación de los restos va de buena a regular, aunque existe un número importante que está en condiciones deficientes, pero el cual es susceptible de ser estudiado. Se ha visualizado la posibilidad de reinarhumar parte de estos restos al término de nuestro estudio.

### Restos culturales

Entre los restos culturales registrados, se definen dos grupos: (1) los que se encontraron distribuidos en la estratigrafía y en superficie, sin asociación a las fosas, correspondientes a la ocupación de una antigua casa correccional de mujeres (años 1876 a 1895) y a la del ejército (1895 a 1992); y (2) los asociados directamente a las fosas, constituidos por el material de relleno de ellas y los ajuares de los individuos. En el primer grupo tenemos elementos tales como azulejos, tanto de procedencia actual como mas antiguos, ambos decorados; elementos metálicos como clavos, tuercas y otros, tambien de diversa data histórica; tejas, de variadas facturas; herramientas (diablillo, azadón), fragmentos de piezas de loza decorada y de cerámica monocroma; por último, restos óseos faunísticos. Del segundo grupo inventariamos, fragmentos cerámicos, fragmentos de tejas y restos de ladrillo, componentes del relleno de las fosas y asociados directamente al esqueleto, restos textiles procedentes de vestimentas y mortajas, restos de calzado, botones metálicos, de madera y forrados en género, cruces metálicas de aleación cobre-bronce, aros y anillos, encontrados *in situ* con individuos adultos, cuentas de collares y rosarios de madera, semillas, cerámica o de vidrio, estas últimas halladas en el cuello de un lactante; a ésto se adiciona el caso mencionado de un ceramio perforado intencionalmente y fragmentos alfareros asociados a un individuo adulto, junto a evidencias de combustión; por último, están varias monedas correspondientes a reales, cuarto de un real y "macuquiñas", dos de ellas muestran la imagen del Rey Fernando VII y la inscripción en latín "*Ferdin-VII-Dei-Gratia-1814*" (seis de estas piezas estaban a la altura del cuello de un adulto y cuatro bajo la mandíbula de otro).

### Observaciones finales

Con lo anteriormente expuesto, puede concluirse que los contextos excavados en el cementerio "La Pampilla" ofrecen interesantes perspectivas para la realización de un estudio multidisciplinario, con enfoques similares a los aplicados en yacimientos funerarios históricos de Iquique (SANHUEZA 1991) y en el cementerio republicano de "Rinconada de Maipú" (GUAJARDO & QUEVEDO MS.) que entregue novedosa información sobre la sociedad colonial de estratos sociales bajos, aspectos de su cultura, estados de salud, composición de los grupos y otros elementos que no aparecen ni en la documentación ni en el discurso historiográfico tradicional. Este estudio plantea interesantes desafíos teórico-metodológicos en el campo de la reconstrucción de las sociedades históricas, tomando como "fuente" el propio cuerpo de los sujetos, considerándolo una red de connotaciones de sentido: el cuerpo humano en tanto es red y eje donde se inscriben y dejan huellas las relaciones sociales concretas y las condiciones de vida reales de una sociedad.

**RECONOCIMIENTOS** En las últimas temporadas de campo, participaron en el equipo de trabajo los arqueólogos Mario Vásquez, M. Verónica Reyes A., Marta Alfonso D., Flavia Morello R., José Castelleti D., Daniela Vaudett C. y Cristina Prieto O., entregando excelentes apoyos profesionales, los estudiantes de Antropología Rodrigo Rivero S., Sergio Avendaño P., Pía Moya (U. de Chile) y Pablo Andrade B. (U. Acad. Hum. Cristiano). También laboraron como ayudantes de campo Paola Schain G., Christopher Arroyo D. y Ana E. Berríos. Expresamos nuestros agradecimientos a la Empresa HABITACOOOP, por el financiamiento a estos trabajos y el gran apoyo prestado, también reconocemos las facilidades otorgadas por la Empresa Constructora ALIANZA. Un especial reconocimiento a Silvia Quevedo K., Jefa de Laboratorio de Antropología Física del Museo Nacional de Historia Natural, por la confianza depositada en el equipo que desarrolló estos trabajos.

### REFERENCIAS

- ARAYA, A. 1995. La Vagancia colonial: Ociosidad, vagabundería y malentretamiento. Chile 1683-1814. Tesis de Licenciatura en Humanidades con Mención en Historia, Universidad de Chile.
- BARROS ARANA, D., 1886). *Historia Jeneral de Chile*. Obra Completa, Santiago de Chile.
- 1911. El entierro de los muertos en le epoca colonial. En: *Obras Completas*, Tomo X, Santiago de Chile.
- GORDON, A., 1985. El potencial interpretativo de la fractura y perforación intencionales de artefactos símbolos. *Chungará* 15, Universidad de Tarapacá, Arica.
- GUAJARDO, G. & S. QUEVEDO, Ms. Cementerio histórico de la Rinconada de Maipú: Hipótesis sobre su origen y ritualismo mortuorio en el siglo XIX.

LAVAL, E., 1949. *Historia del Hospital San Juan de Dios de Santiago*. Asociación Chilena de Asistencia Social, Santiago.

MELLAFE, R., 1986. *Historia Social de Chile y América. Sugerencias y aproximaciones*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

NOVOA, X. & G. NAREDO, 1996. Sobre re-Inhumación de restos óseos arqueológicos y/o históricos en los actuales cementerios de Santiago. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 23, Santiago de Chile.

SALAZAR, G., 1985. *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad chilena del siglo XIX*. Ediciones SUR, Santiago de Chile.

SANHUEZA, J. A., 1991. Evidencias culturales y etnobiológicas de cementerios históricos de Iquique, I Región de Chile: Una introducción. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II, Santiago de Chile.

### ACERCA DE LA DISTRIBUCION ESPACIAL Y TEMPORAL DEL COMPLEJO PITRÉN: UNA REVALUACION A PARTIR DEL ESTUDIO SISTEMATICO DE COLECCIONES<sup>1</sup>

Leonor Adán & Rodrigo Mera

Durante los dos últimos años hemos realizado un estudio sistemático de las colecciones de piezas cerámicas completas depositadas en diversos museos del país adscritas a los complejos Pitrén y El Vergel de la zona sur del país. Esta sistematización se dirigía a evaluar el potencial informativo de estos materiales arqueológicos, los que pese a presentar en la mayoría de los casos escasa información, constituyen un patrimonio de una importancia aún no considerada --como conjunto y de manera sistemática-- al realizar investigación arqueológica en la Araucanía. En lo que se refiere al Complejo Pitrén nuestro principal propósito fue el de sistematizar un cuerpo de datos con el objeto de afinar la historia cultural de lo que se conoce como el primer complejo agroalfarero de la zona sur de nuestro país. Nuestro diagnóstico sobre la situación de la investigación en la zona sur nos indicaba la necesidad de reelaborar un panorama general que ampliara los conocimientos manejados por los investigadores, basados casi exclusivamente en los trabajos de síntesis (MENGHIN 1962; ALDUNATE 1989; DILLEHAY 1990), en algunas excavaciones sistemáticas (BERDICHEWSKY 1968; BERDICHEWSKY & CALVO 1972-73; GORDON 1984), en rescates parciales (SANCHEZ et al. 1981-82) y en algunas publicaciones de la prehistoria de la provincia de Neuquén (HAJDUK 1978, 1986).

Analizamos cerca de 400 piezas depositadas en los siguientes museos e instituciones: Museo Nacional de Historia Natural, Museo Chileno de Arte Precolombino, Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Chile, Museo Dillman Bullock de Angol, Museo Mapuche de Cañete Juan Antonio Ríos, Museo Regional de la Araucanía, Temuco, Museo Histórico y Arqueológico Van de Maele, Valdivia, Museo Lago Ranco y Museo Arturo Moller Sandrock de Río Bueno.<sup>2</sup> En un intento por sistematizar hemos definido un primer grupo de materiales que provienen de excavaciones sistemáticas, en algunos casos fruto de actividades de rescate, constituyendo un 38,16%. Aquí se incluyen los materiales de los sitios: La Tereña en la provincia de Malleco (MONLEON 1979); Huimpil (GORDON 1984), Shell Norte, Liceo Industrial y Andrés Bello (SANCHEZ et al. 1981-82) asociados al curso medio del río Cautín; Lau-Lao en el cordón montañoso de Lastarria en las cercanías de Gorbea; Challupén (nos referimos tanto a los materiales excavados por Berdichewsky y Calvo como a los que recuperara Van de Maele), Pucura y Pitrén en el lago Calafquén (BERDICHEWSKY & CALVO 1972-73; MENGHIN 1962);<sup>3</sup> el sitio Los Lagos, recientemente recuperado por Jorge Inostroza en la localidad homónima; el sitio Loncotripay, en la costa cercana a Tirúa; y el sitio Santa María, en el fundo del mismo nombre, emplazado en la ribera norte del río Cruces en la Provincia de Valdivia. En un segundo grupo de materiales hemos incluido aquellos que corresponden a hallazgos aislados en lugares específicos, los que probablemente constituyan potenciales sitios arqueológicos, constituyendo un 7,37% de la muestra y que es el caso de piezas provenientes de Tranaquepe (STEHBERG 1980:176) en la costa al SW de Cañete, Los Cántaros, Pueblo Nuevo, Padre las Casas, Industria Bandag, Maquehue en las inmediaciones de Temuco, los materiales de Lago Ranco y Trairaico en el lago Calafquén.<sup>4</sup> También se integran entre estos materiales con información más difusa las piezas obtenidas por los museos, fundamentalmente por donación, con información que los remite a amplios lugares de